

6

La **FILOSOFIA**
y la
CIENCIA
en el
SIGLO de las
LUCES

LA FILOSOFIA Y LA CIENCIA

EN EL SIGLO DE LAS LUCES



6.1 LA ILUSTRACIÓN

Inglaterra	Los Empiristas y Newton	Empirismo, método analítico newtoniano. (Locke, Newton)
	El Deísmo	Religión natural, racional, librepensadores: H. Cherbury, Locke, J. Toland.
	Los moralistas	Sentido moral particular, sexto sentido, eudemonistas (Hobbes, Adam Smith)
	Psicología asocianista	Paralelismo entre procesos psicológicos y filosóficos (David Hartley)
	Escuela Escocesa	Orden armonioso y providencial del cosmos, instinto innato del hombre, sentido común, sano entendimiento humano. "Doce creencias primitivas" (Tomás Reid)
Francia	Los Enciclopedistas	República de las letras, la Enciclopedia. (Diderot, Dialambert)
	Rosseau	Desvalorización de la cultura, la razón y la sociedad, hombre en estado natural y del sentimiento.
Alemania	Primera Etapa	Metafísica matematicoracionalista. Christian Wolff, A.G. Baumgarten)
	Segunda Etapa	Panteísmo, Deísmo. (Godofredo Efraim Lessing, H.S. Reimarus, M. Mendelssohn)
	Tercera Etapa	<ul style="list-style-type: none"> • Hamman, Jacobi, Herder. • Manifestación del "sentido común" y el "fenomenismo". Pensamiento de los límites.

La Razón			La Naturaleza		La idea del progreso	La sociedad		
Empírica y Analítica	Crítica	Autónoma	Materialismo (La gran máquina del mundo)	Naturalismo	La historia se seculariza	Liberalismo Aristocrático	Utilitarismo político	Rebeldías y Utopías

Se propone resolver el problema de *si la Metafísica* es posible como ciencia. Para ello analiza los "juicios sintéticos *a priori*", únicos que dan ciencia, porque amplían el conocimiento y le dan su necesidad a las leyes. Este análisis se hace mediante el *método trascendental*, que busca bajo qué condiciones son posibles tales juicios; de esta manera encuentra las condiciones válidas y necesarias para que todo hombre pueda conocer. Reflexionando, halla que las ciencias cumplen con dichas condiciones, pero la Metafísica no.

Como primera condición descubre que las sentencias, de que consta nuestro conocimiento, se dan solamente cuando el sujeto pone a las impresiones recibidas las *formas de espacio y de tiempo*. Por consiguiente, esas formas son *a priori*, es decir, no dadas por la experiencia o por las cosas, sino por el sujeto. Ahora bien, las Matemáticas y la Geometría, que tienen por objeto el tiempo, provienen de formas que tenemos todos los sujetos que sentimos. Por consiguiente, las sensaciones son "fenómenos" o apariencias que constan de un dato real, que son las impresiones, y de una forma dada por el sujeto, quien no conoce cómo es la realidad en sí, sino a través de la apariencia o fenómeno.

Conocer o pensar algo es unir fenómenos sensibles, mediante una función que unifica y que se llama categoría. Las categorías o maneras de unir fenómenos son funciones subjetivas, es decir, no se sacan de las cosas, sino del sujeto que entiende, o sea, no son *a posteriori*, sino *a priori*. No son maneras con que cada uno unifica caprichosamente los fenómenos, sino que todos tenemos las mismas, y por eso el conocimiento es universal y uniforme. La Física, que aplica a los fenómenos las categorías de sustancia, de causa, etc., es válida; pero en cambio la Metafísica, que pretende aplicar esas categorías, no a los fenómenos, sino al ser en sí, es inválida, es imposible como ciencia. Esta conclusión agnóstica se confirma haciendo una crítica de la Cosmología, de la

Sicología y de la Teología natural, que pretenden conocer al mundo, al alma humana y a Dios como seres y no como fenómenos.



Si por el camino de la Metafísica no podemos conocer esas realidades, Kant intenta otra vía, la de la razón práctica o moral, pues la razón teórica es incapaz. Partiendo, pues del hecho indudable de que todos nos sentimos obligados por mandatos categóricos (no condicionados) y que no se deducen de la experiencia, sino de nuestra propia voluntad (no son *a posteriori*, sino *a priori*), concluye que la norma de moralidad debe salir de la voluntad misma y ha de valer para todos. Este imperativo se enunciaría diciendo: "Obra de tal manera que la norma de tu voluntad pueda valer para todos".

Esta norma debe ser categórica y no condicionada, como lo dijera "obra... si quieres salvarte", pues entonces el mandato dependería de la voluntad del súbdito. Tampoco ese mandato puede venir de otro, aunque sea Dios, pues ello lesiona la autonomía de la voluntad. Debe cumplirse, no por motivos egoístas (como para conseguir la felicidad), sino por reverencia a la Ley; de lo contrario, esos actos no serían morales. Para explicar ese proceder moral se han de postular, no exigidas por la razón teórica, sino por la práctica, por la fe, tres verdades: Dios, la inmortalidad del alma y su libertad.

Puesto que el orden moral se refiere al interior o conciencia, el orden jurídico, que se refiere a la conducta externa, nada tiene que ver con lo moral. La religión vale como hipótesis que ayuda a cumplir el orden moral como si Dios lo mandara, pero en realidad no es así. El Estado debe ser un mero policía que exija guardar el orden jurídico externo.

- **La modernidad:** proyecto y fruto de la Ilustración.
- **Racionalidad:** posibilidad de la razón como guía del destino.
- **Humanidad:** concepto universal del ser humano.
- **La pregunta clave:** Qué es el hombre, cuáles son sus posibilidades y...
- **Ilustración:** últimos siglos de la historia de occidente.